

4

STOP-ASI: Propuesta de intervención psicoeducativa para prevenir el abuso sexual en niños de primaria

Gonzalo Sebastián Peña-Muñante

Resumen:

El abuso sexual infantil es un problema social que provoca grandes daños psicológicos y emocionales en las víctimas, pero también en las familias y profesores de estos niños, que muchas veces no saben cómo actuar. Por esta razón, el presente capítulo propone un programa de intervención para prevenir el abuso sexual infantil en la provincia de Almería (España). El programa está diseñado en tres módulos: uno para padres y profesores, otro para niños y un tercero para que padres e hijos pongan en práctica lo aprendido. Los objetivos incluyen sensibilizar a los adultos sobre el abuso sexual, dotarlos de herramientas de comunicación para hablar con los niños sobre sexualidad, educar a los niños sobre sexualidad y cómo detectar el abuso, y proporcionar conocimiento sobre recursos de apoyo en casos de abuso. Se establecen indicadores tanto para una evaluación formativa continua como para una evaluación sumativa al final del programa. Se utilizan cuestionarios, escalas y entrevistas para evaluar el conocimiento, habilidades y actitudes de los participantes. Finalmente, se destaca la importancia de la propuesta psicoeducativa para prevenir el abuso sexual infantil, así como la necesidad de abordar retos como la aplicación práctica de los conocimientos, el uso de enfoques innovadores, la consideración de posibles consecuencias negativas y la inclusión de niños con necesidades especiales.

Palabras clave:

Abuso sexual infantil; Intervención basada en la escuela; Niños en edad escolar primaria; Programa de prevención; Psicoeducación.

Peña-Muñante, G. S. (2024). STOP-ASI: Propuesta de intervención psicoeducativa para prevenir el abuso sexual en niños de primaria. En L. Rangel Bernal (coord.). *Estudios sobre educación sexual, género y diversidad sexoafectiva en el contexto educativo*. (pp. 73-89). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.198.c324>



Introducción

Gravedad e impacto del suceso

El abuso sexual hacia niños, niñas y adolescentes (NNA) es uno de los problemas sociales más graves en el mundo. Este problema consiste en la práctica sexual entre un menor y un adulto, en la que el adulto o agresor emplea de forma coercitiva al menor para la estimulación sexual (Chejter et al., 2018). Este tipo de agresiones conducen a grandes daños en las víctimas. En muchos de los casos, resultan episodios traumáticos que les acompañarán el resto de sus vidas, llegando a poder interferir en el desarrollo normal de estos niños y adolescentes en muchas áreas vitales. Como consecuencia, pueden llegar a desarrollar trastornos mentales graves (p.e., problemas disociativos). Además, en el caso de las menores, puede haber riesgo de embarazo forzado no deseado, con todas las repercusiones psicológicas y sociales que ello conlleva. Otro problema que pueden sufrir las víctimas es contraer Infecciones de Trasmisión Sexual como VIH, virus de la hepatitis B y C, clamidia, sífilis o virus del herpes simple (Chejter et al., 2018).

Ante esta problemática, desde la Junta de Andalucía se presenta el teléfono al menor (900 851 818), que sirve para informar sobre cualquier tipo de maltrato, incluido el abuso sexual, hacia los menores y pretende garantizar la protección de los mismos. Más específicamente, cuentan con el Programa de evaluación, diagnóstico y tratamiento a menores víctimas de violencia sexual, que pretende evaluar si el menor ha sido víctima de abusos sexuales para determinar las necesidades específicas del caso, ofrecer tratamiento psicosocial y orientación legal y social, tanto al menor como a la familia, sobre los recursos disponibles y pasos legales a realizar (Junta de Andalucía, s.f.).

Aunque sí existen sistemas y programas que ofrecen ayudas al menor en caso de ser víctima de abusos sexuales en Andalucía, no hay programas públicos de calidad en prevención de estas agresiones, sólo guías en las que se educa sexualmente a los niños y que ayudan a los profesionales y familiares a detectar los signos de estos abusos. Además, estos programas de prevención son importante implementarlos debido a que muchos de los niños y familias no cuentan lo que ha sucedido por miedo o vergüenza (Ubrich et al., 2017).

Los niños víctimas de abusos sexuales se encuentran en un estado de desprotección ante estas agresiones por el simple hecho de ser niños, es decir, un niño no tiene la madurez suficiente para asimilar lo que es abuso sexual. Por otro lado, si estos niños sufren de alguna discapacidad, se incrementa la vulnerabilidad debido a que tienen una mayor dependencia y pueden confundir los acercamientos de los agresores (Chejter et al., 2018). En definitiva, este tipo de agresiones conlleva a graves repercusiones emocionales, sociales,

psicológicas e incluso físicas en las víctimas, pero también en las familias y profesores de estos niños, que se encuentran ante una situación difícil de asimilar y ante la cual muchos no saben cómo actuar.

Impacto psicológico y social del problema

El abuso sexual infantil (ASI) es una de las formas de maltrato más encubierta y prevalente que existe, llegando a convertirse en un problema complejo y universal derivado de factores individuales, familiares, sociales y culturales (Losada, 2012). Según Roth (1978), el abuso infantil se puede definir como el contacto e interacción entre un adulto y un niño, usando a este último para estimularse sexualmente a sí mismo, al niño o a otra persona. Sucede cuando el agresor está en una posición de poder o control sobre el menor (i.e., una relación asimétrica, ya sea por edad o por estatus). Se debe señalar que puede haber abuso sexual con o sin contacto físico, como ocurre en los casos de exhibicionismo o cuando se muestra pornografía (De Manuel, 2017). Los profesionales de este ámbito han señalado una serie de etapas del ASI, que muestran cómo este fenómeno no es un hecho espontáneo en la mayoría de los casos, siendo más bien un proceso (Reyes y Ricárdez, 2016): 1) selección de la víctima, 2) seducción, 3) interacción sexual, 4) secreto (i.e., convencer a la víctima de no compartir la experiencia), 5) descubrimiento (i.e., el niño empieza a mostrar la experiencia), y 6) negación.

La incidencia del abuso sexual infantil es elevada. Se estima que uno de cada cinco menores de 18 años ha sufrido a lo largo de su infancia o adolescencia alguna forma de violencia sexual, ya sea de forma aislada o reiterada (Palomino, 2017). A partir de esto, según la Fundación ANAR (Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo), el abuso sexual en España es un fenómeno que se produce en la inmensa mayoría de los casos en mujeres, siendo el porcentaje del 78,3%; no obstante, también afecta a los hombres con un porcentaje del 21,7% (Ballesteros, 2020). Con respecto a la edad, la media se encuentra en los 11,6 años, observándose los siguientes porcentajes: menores de 5 años (16%), menores de 12 años (43,2%), entre los 13 y 15 años (31,9%) y con 16 o más (24,9%). Por otra parte, Andalucía es una de las comunidades autónomas con mayor porcentaje de abusos detectados (11,2%). Si nos centramos en los datos obtenidos en la provincia de Almería, en el año 2020 se prestó atención a 134 niños y adolescentes —122 mujeres y 12 hombres— (Amate, 2020).

En cuanto a la evolución de los datos referentes a la prevalencia del abuso sexual en España, las cifras aportadas por el Ministerio del Interior, a través de su informe sobre delitos contra la libertad sexual, indican que este tipo de delitos ha ido aumentando a lo largo de los últimos años (Muniesa et al., 2022). Según la Fundación ANAR, se ha

producido un incremento del 300,4%, pasando de 273 casos en 2008 a 1093 casos en 2019 (Ballesteros, 2020). Es importante señalar que no podemos tener acceso a todos los casos de abuso sexual, ya que sólo tenemos constancia de aquellos casos que llegan al conocimiento de los profesionales que trabajan con menores; esto explica las diferencias en las tasas de prevalencia reportadas por diferentes investigaciones (Pereda, 2016).

El ASI provoca numerosas secuelas en las víctimas a nivel físico, psicológico y social (Villanueva, 2013). En el impacto psicológico y emocional a corto plazo, se presenta un sentimiento de miedo generalizado, hostilidad y agresividad, aislamiento, ansiedad, depresión, rechazo al propio cuerpo, desconfianza y rencor hacia los adultos, así como trastorno de estrés postraumático. Por otra parte, en el impacto social se encuentra déficit en habilidades sociales, retraimiento social y conductas antisociales (Ramírez, 2008). Algunos autores como Escobar et al. (2013), plantean que el alcance del impacto psicológico y social va a depender del grado de responsabilidad que los padres puedan atribuir al niño, así como de las estrategias de afrontamiento de las que éste disponga.

A largo plazo, el impacto de este hecho traumático se asocia a la depresión, trastornos de ansiedad y pánico, fobias y especialmente el trastorno de estrés postraumático (Molnar et al., 2001). En el plano social, se destaca la presencia de un aislamiento y ansiedad social, una menor cantidad de amigos, baja interacción social, un desajuste en las relaciones de pareja, relaciones inestables y una evaluación negativa de las mismas (Rodríguez et al., 2012).

Según Manly (2005), la gravedad de las consecuencias en los casos de abuso sexual se puede analizar en base a los siguientes criterios: 1) el incidente de mayor impacto para el niño, 2) el promedio de los índices de gravedad de todos los episodios, y 3) la suma de todos los índices de gravedad o la frecuencia de notificaciones calificadas con el puntaje más alto cercano al criterio de gravedad máximo. Además, algunos autores explican que esta gravedad puede estar mediada por varios factores como (Ramírez y Fernández, 2011): 1) el nivel de vulnerabilidad y la capacidad de resistencia, 2) el nivel de desarrollo en el que se encuentra la víctima, 3) el tipo y la gravedad de la experiencia de abuso sexual, 4) las características del agresor sexual, y 5) el sexo de la víctima.

Debido a todo lo anteriormente mencionado, el abuso sexual infantil constituye un problema psicosocial al ser una forma de violencia sexual y de maltrato infantil invisible, que se produce a través de la manipulación, la coacción y el silencio de las víctimas. Asimismo, este problema puede afectar a cualquier niño, debido a la confluencia de múltiples factores que impactan en la víctima tanto a nivel individual como social. El aumento de los casos ha hecho que podamos visualizar la importancia de crear responsabilidad y conciencia social sobre este problema, siendo importante trasladar los conocimientos necesarios

a la población porque la desinformación y el desconocimiento sobre esta problemática provoca que la sociedad presente estereotipos y se llegue a convertir en un tema tabú que aumentaría la “no detección” del ASI.

Necesidades de las personas afectadas

El abuso sexual en la infancia constituye un problema de considerable magnitud, para el cual en muchas ocasiones los profesionales no se encuentran adecuadamente preparados. Habitualmente, los hallazgos físicos son escasos, a pesar de que constituyen una de las pruebas más objetivas de la experiencia de abuso sexual; debiendo priorizar en los aspectos psicológicos como son los indicadores conductuales, que incluyen la conducta sexualizada y la sintomatología postraumática, así como los índices de veracidad del relato del menor (Bermúdez et al., 2019). Además, hay que tener en cuenta los estereotipos y la estigmatización asociada a estos hechos traumáticos, pudiendo generar en la víctima una conducta de evitación social debido a los sentimientos negativos (p.e., ansiedad o impotencia). Así, se vuelve esencial contar con apoyo social para que las víctimas puedan desarrollar estrategias de afrontamiento positivas ante la experiencia vivida (Wolfe et al., 2003).

Otra de las necesidades de estas víctimas es superar la limitación en la expresión de sentimientos y necesidades dentro del contexto familiar. Esto es debido a que la falta de asertividad y sumisión constituye un factor de riesgo para el ASI. Esta falta de asertividad aparece asociada a una baja autoestima que conduce a aportar una actitud de sumisión frente a la agresión que se proporciona a la víctima (Villanueva, 2013). Algunos autores muestran la necesidad de que los profesionales pregunten sobre las variables anteriores al abuso como posibles factores agravantes del estado emocional de la víctima después de esta experiencia; esto es debido a la relación existente entre la experiencia de abuso sexual y el desarrollo de sintomatología psicopatológica (Pereda, 2011).

En cuanto a las intervenciones con las víctimas, no todos los casos requieren el abordaje de todas las áreas. Por tanto, se debe plantear una intervención flexible y adaptada a las características, circunstancias y las necesidades específicas detectadas —p.e., gravedad del abuso, nivel de protección proporcionado por la madre, etc.— (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2011). A partir de esto, la exploración del abuso sexual infantil y su abordaje suponen un reto para cualquier profesional que debe afrontarse desde un equipo multidisciplinar con una adecuada formación y experiencia para cubrir las necesidades de las personas afectadas (Pereda y Abad, 2013).

Otras intervenciones realizadas en este campo

En cuanto a la prevención de abusos sexuales, fase de actuación en la que nos centraremos en la intervención, en Andalucía sólo se ha encontrado un programa de prevención en abusos sexuales. Aunque sí existen guías para realizar programas e intervenciones, como la de la campaña “Secretos que duelen” de la Junta de Andalucía (Fundación Márgenes y Vínculos, 2019) o como la “Guía de buenas prácticas para la prevención y protección del abuso y la explotación sexual infantil” del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (Observatorio de la Infancia, 2017).

En Andalucía, el programa de prevención en abusos sexuales infantiles se denomina “Mi cuerpo es un tesoro” (Fundación Márgenes y Vínculos, s.f.). Se trata de un programa de educación afectivo-sexual estructurado en tres bloques temáticos: “Mi cuerpo me pertenece”, “Me protejo en mi entorno” y “Pido ayuda hasta que me escuchen”. Esta intervención está dirigida a niños de 6 a 12 años, sus padres y el profesorado. Tiene como objetivo dar herramientas de protección a los niños, sensibilizar a los adultos sobre el tema y proporcionar información para que sepan cómo actuar ante un posible caso de abuso sexual. Esta intervención se realiza en los centros de educación primaria y consiste en tres actividades: un taller para los alumnos de seis sesiones, una charla para los familiares de los menores y una actividad formativa para el profesorado. Hasta el momento, se ha llevado a cabo en 14 colegios de la ciudad autónoma de Ceuta. Sin embargo, no se han encontrado datos sobre cómo se ha medido su eficacia o si se ha evaluado de alguna manera su utilidad.

Justificación de la relevancia del problema

En el año 2017, en España se registraron más de 3000 denuncias por abuso y maltrato a menores de 17 años. El Consejo de Europa, junto con diferentes expertos y asociaciones encargadas de la defensa de los derechos de los menores, estima que, en el ámbito internacional, entre el 15 y 20% de los niños ha sufrido algún tipo de abuso sexual antes de cumplir la mayoría de edad. Por este motivo, para impedir la aparición del problema y disminuir las consecuencias negativas, consideramos que es importante trabajar desde la prevención en el abuso sexual infantil, reduciendo así los factores de riesgo y aumentando los factores de protección.

Trabajaremos sólo desde la prevención primaria y secundaria, sin tener en cuenta el post-impacto, ya que en esta última etapa el problema ya estaría instaurado (con las consecuencias negativas que ello acarrea). Sin embargo, desde la prevención primaria y secundaria, se podría reducir y detectar tanto las necesidades como las señales de riesgo

que pueden conducir a los menores a ser víctimas de abuso. Esto puede tener un impacto en las dinámicas familiares, abarcando varios niveles de intervención: desde medidas orientadas a las familias en distintas fases de su ciclo vital, hasta acciones dirigidas a los menores y los profesionales.

La prevención se debe adaptar a los diversos contextos a los que va destinado el programa, uniendo esfuerzos individuales, familiares y comunitarios. Desafortunadamente, por lo general, los padres no disponen de la información necesaria para prevenir este problema. Ofrecer psicoeducación a profesores y padres de familia facilitará la detección y denuncia del abuso sexual infantil, además de proporcionarles las herramientas necesarias para hablar sin tabúes con los niños.

Debemos tener en cuenta que el maltrato infantil es un problema comunitario cuyas consecuencias no pueden medirse, ya que los daños se prolongan a lo largo de la vida de las víctimas. Es un problema social que trae consigo grandes costes, no sólo a nivel económico, sino también en términos de sufrimiento y malestar, provocando un daño psicológico permanente en la persona afectada, con serias repercusiones para su salud mental.

Método

Organización general de la intervención

La intervención se hará en la provincia de Almería. Concretamente, se llevaría a cabo en los 87 centros educativos adscritos al programa Forma Joven, cuya estrategia consiste en acercar actividades de promoción y prevención de la salud en los entornos donde se relacionan jóvenes y adolescentes.

Para la implementación del programa se contará con un equipo multidisciplinar. Los profesionales y funciones serían las siguientes:

- 4 Psicólogos clínicos. 2 de ellos con formación en sexología y perspectiva de género. Encargados de la realización de los talleres y evaluación de los mismos.
- 1 Educador social. Encargado de la dinamización de los talleres.
- 1 Trabajador social. Encargado de la supervisión de los talleres.

Objetivos de la intervención

General

Esta intervención, destinada tanto a niños de Educación Primaria (8-12 años) como a padres y profesores presentes en el entorno del menor, pretende la prevención primaria y secundaria del abuso sexual infantil a través de la formación, desarrollo de habilidades de comunicación, escucha activa, autoconocimiento, resolución de problemas (confrontación), toma de decisiones, manejo de situaciones difíciles y desarrollo de pensamiento crítico.

Específicos

1. Sensibilizar a los adultos (padres y profesores) frente a la realidad del abuso sexual.
2. Dotar de herramientas de comunicación a los adultos para educar a los menores sobre su sexualidad.
3. Realizar educación sobre la sexualidad a los menores.
4. Formar a menores y adultos en la detección del abuso sexual y en herramientas para confrontarlo.
5. Proporcionar conocimiento a menores y adultos sobre redes, sistemas de apoyo o recursos ante el abuso sexual.
6. Desarrollar factores de protección ante situaciones de abuso en los menores.

Diseño de las actividades-sesiones de la intervención

Módulo 1: Padres y profesores

Objetivo 1. Sensibilizar a los adultos frente a la realidad del abuso sexual.

- Actividad 1. **“Hablamos sobre el abuso sexual en menores”**: Se realizarán una serie de preguntas y respuestas sobre ideas del ASI. Tras esto, habrá una explicación y puesta en común, así como una exposición de contenidos sobre casos reales de víctimas de abuso sexual infantil (p.e., vídeos, historias, etc.).

Objetivo 2. Dotar de herramientas de comunicación a los adultos para educar a los menores sobre su sexualidad.

- Actividad 2. **“Enseñando sobre sexualidad”**: Se educará en diferentes aspectos de la sexualidad y formas en las que se puede comunicar esto a los niños. Finalmente, se llevará a cabo un roleplay para afianzar los conocimientos.
- Actividad 3. **“Fomentando y practicando la comunicación”**: Se relatarán una serie de situaciones. Frente a ellas, los padres deberán responder a posibles dudas que les pudieran plantear sus hijos sobre lo referido a la sexualidad.

Objetivo 4. Formar a adultos en la detección del abuso sexual y en herramientas para confrontarlo.

- Actividad 4. **“Señales de riesgo”**: Exposición y explicación de las posibles señales que indiquen indicios de abuso sexual a través de vídeos y situaciones de ejemplo.
- Actividad 5. **“Detectando señales de riesgo”**: Se expondrán casos prácticos en los cuales se relaten situaciones de riesgo de abuso sexual en un menor. Los adultos deberán detectar dichas señales.
- Actividad 6. **“¿Cómo confrontar una situación de abuso sexual infantil?”**: Se explicarán algunas de las formas de proceder en el caso de sospechar un abuso sexual, o incluso cuando éste ya haya ocurrido.
- Actividad 7. **“Actuando ante el abuso sexual”**: Se expondrán a los adultos una serie de casos de menores en situación de abuso sexual. En parejas deberán pensar qué hacer ante esta situación, poniendo en práctica lo aprendido.

Objetivo 5. Proporcionar conocimiento a adultos sobre redes, sistemas de apoyo o recursos ante el abuso sexual.

- Actividad 8. **“Hablamos sobre los sistemas de apoyo y recursos”**: Se realizará un sondeo del conocimiento que tienen los adultos de los recursos ante el ASI. Después, se expondrán todos los recursos y redes de apoyo con los que cuentan en estos casos.
- Actividad 9. **“Usando los recursos disponibles”**: Se expondrán una serie de casos en los que hay riesgo o ya se ha producido el abuso sexual. Deberán responder a qué recursos o redes de apoyo acudirían en estos casos.

Módulo 2: Niños

Objetivo 3. Realizar educación sobre la sexualidad a los menores.

- Actividad 1. **“Nuestra sexualidad: Conociendo y cuidando mi cuerpo”**: Se tratarán diferentes aspectos sobre el sexo, el género, la reproducción y la menstruación.
- Actividad 2. **“Las relaciones sexuales y el amor”**: Exposición de temáticas como las relaciones sexuales y métodos anticonceptivos, así como enfermedades y riesgos. También se tratarán las relaciones de pareja y el amor.

Objetivo 4. Formar a menores en la detección del abuso sexual y en herramientas para confrontarlo.

→ Detectar señales de riesgo

- Actividad 3. **“¿Qué es el abuso sexual?”**: Tendrá lugar una lluvia de ideas sobre el abuso sexual para seguidamente pasar a explicar diferentes aspectos del mismo a través de vídeos e imágenes.
- Actividad 4. **“Detectando y actuando ante las señales de riesgo”**: Se leerá un cuento y se repartirán pegatinas de color rojo (riesgo) y verde (no riesgo). Tendrán que detectar las señales de riesgo aprendidas y colocar la pegatina roja en las escenas correspondientes. Una vez reconocido el riesgo, deben explicar qué harían ante la situación.

→ Herramientas para confrontarlo

- Actividad 5. **“Poner límites: Saber decir que NO”**: Existen dos cajas, una verde en la que aparece escrito “Sí se puede” y otra caja roja en la que pone “NO se puede”. Se leerán junto a los niños una serie de preguntas como por ejemplo: *“¿Me pueden tocar el cabello?”* y ellos deberán contestar introduciendo cada pregunta en la caja que ellos crean. Así, se creará un espacio para aprender a decir “NO”.
- Actividad 6. **“Diferenciar secretos buenos y malos: ¿Lo cuento o no?”**: Se relata una historia en la que un adulto le pide a una niña que guarde un secreto, pero ella no sabe qué hacer. Primero comentaremos los secretos y el malestar que pueden causar a la niña, y luego se decidirá cuál guardar y cuál contar.

- Actividad 7. **“Diferenciar contactos adecuados e inadecuados: Caricias buenas y malas”**: Se presentarán una serie de imágenes en las que se muestran besos y abrazos en contextos diferentes, con el fin de mostrarles las diferencias y hacer hincapié en que las caricias nunca deben ser forzadas. Finalmente, se les presentarán unas imágenes en las que deberán reconocer las caricias inadecuadas.
- Actividad 8. **“Resolución de problemas y toma de decisiones ante situaciones de abuso sexual: Juan y su problema”**: Se leerá el cuento donde pondrán en práctica lo aprendido hasta ahora. Tendrán que reconocer una situación de abuso sexual, en este caso la del personaje Juan, para después intentar resolver el problema que tiene el protagonista exponiendo qué harían ellos ante esta situación.
- Actividad 9. **“Conociendo mis derechos”**: Realizar, en una cartulina grande, una lista con los derechos de los menores y los deberes del adulto. A continuación, se pondrá en práctica lo aprendido a través de una historia en la que se da una situación de vulneración de algún derecho. Los niños tendrán que identificar qué derecho es el que ha sido vulnerado y ofrecer diferentes alternativas de actuación.

Objetivo 5. Proporcionar conocimiento a menores sobre redes, sistemas de apoyo o recursos ante el abuso sexual.

- Actividad 10. **“Ayudamos a Elena”**: Se informará sobre recursos o redes de apoyo ante situaciones de abuso sexual. Después, se pondrá en práctica a través de un ejercicio en el que ayuden a Elena a saber cómo pedir ayuda en una situación de abuso sexual.

Objetivo 6. Desarrollar factores de protección ante situaciones de abuso en los menores.

- Actividad 11. **“Desarrollo mi autoestima: Cualidades”**: Cada niño tiene que escribir en una hoja de papel 3 aspectos positivos de sí mismo, que se introducirán en una caja con su nombre. Después, cada uno de forma aleatoria deberá escribir 2 aspectos positivos de otro compañero e introducirlo en la caja de éste. Finalmente, se dirigirán a su caja para leer los aspectos positivos que les han puesto y comentarlo entre todos.
- Actividad 12. **“Habilidades sociales e inteligencia emocional: Nos disfrazamos”**: Se trata de realizar un juego en el que, disfrazados por parejas, deberán representar una escena de una película mientras los demás tendrán

que reconocer qué es lo que está pasando en esa situación. Deberán interactuar entre ellos, así como expresar y reconocer diferentes aspectos emocionales de los personajes en la representación.

Módulo 3: Padres e hijos

El objetivo es poner en práctica, entre niños y adultos, lo que han aprendido durante las sesiones. Para ello, se realizarán preguntas acerca del ASI y actividades de roleplay en las que tendrán que interpretar situaciones hipotéticas a la vez que actuar en base a lo aprendido.

Indicadores de evaluación formativa y sumativa

Por un lado, se realizará una evaluación formativa con el objetivo de recibir feedback sobre cómo se está llevando a cabo el programa, el grado de satisfacción o comprensión de los contenidos, si los materiales son adecuados, etc. Con ello se pretende saber si estamos conectando con los participantes y, en caso de que fuese necesario, realizar las modificaciones pertinentes. Esta evaluación se llevará a cabo al finalizar cada objetivo específico. La realización de esta evaluación consistirá en:

- Entrevistas semiestructuradas tanto a los padres y profesores como a los niños, en las cuales les preguntaremos sobre diferentes aspectos del programa y recogeremos sus dudas o sugerencias.
- Registro de asistencia.
- Diario de campo y observaciones durante las sesiones.

Por otro lado, se realizará una evaluación sumativa con la cual pretendemos valorar la eficacia del programa de intervención. En concreto, queremos saber en qué grado se han cumplido o no los objetivos establecidos, el grado de satisfacción y posibles sugerencias con el fin de llevar a cabo mejoras en futuras intervenciones. Para realizar esta evaluación, se han definido una serie de indicadores que evaluaremos antes y después de la intervención (pre-post).

- **Objetivo 1:** Evaluaremos en los adultos el nivel de conocimiento sobre la realidad del abuso sexual. Utilizaremos un cuestionario elaborado “ad hoc”.
- **Objetivo 2:** Evaluaremos en los adultos las habilidades comunicativas, así como los conocimientos y actitudes hacia la sexualidad. Utilizaremos el Cuestionario de

Habilidades Comunicativas (HABICOM; Hernández-Jorge y De la Rosa, 2018), la Escala de Actitudes hacia la Sexualidad (ATSS; Diéguez et al., 2005), y el Cuestionario de conocimientos sobre la sexualidad (Allende y Neri, 2016).

- **Objetivo 3:** Evaluaremos en los menores los conocimientos y actitudes hacia la sexualidad. Utilizaremos la Encuesta Revisada de Opinión Sexual (EROS; Del Río et al., 2013), y el Cuestionario de conocimientos y actitudes sexuales (Rodríguez y Farré, 2004).
- **Objetivo 4:** Evaluaremos tanto en los menores como en los adultos el grado de conocimiento sobre las señales de riesgo de abuso sexual, así como las estrategias de confrontación. Utilizaremos el Test de Prudencia de la ONG “Save the Children” (Vélez et al., 2015), la Escala de Riesgo de Abuso Sexual Infantil (ERASI; López et al., 2012), y entrevistas semiestructuradas.
- **Objetivo 5:** Evaluaremos tanto en los menores como en los adultos los conocimientos sobre recursos de apoyo en abuso sexual. Utilizaremos un cuestionario elaborado “ad hoc”.
- **Objetivo 6:** Evaluaremos en los menores autoestima, habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones, habilidades sociales e inteligencia emocional. Utilizaremos cuestionarios o escalas específicas en cada caso.
- Por último, se evaluará tanto en los menores como en los adultos el grado de satisfacción con el programa a través de una encuesta de satisfacción.

Conclusiones

Con este trabajo se ha alcanzado el objetivo inicial puesto que, tras realizar una exhaustiva revisión bibliográfica sobre abuso sexual infantil, se ha conseguido crear una propuesta psicoeducativa para prevenir este problema en el alumnado de Educación Primaria a través de la realización de actividades didácticas que abordan una serie de contenidos, teniendo en cuenta la participación y apoyo de los padres y profesores presentes en el entorno de los menores, desarrollando así un enfoque más integral y coordinado de prevención. Asimismo, una vez ejecutado el análisis de necesidades, podemos afirmar que la propuesta de intervención psicoeducativa diseñada es pertinente y se adecúa a la prevención primaria y secundaria, ya que enseña a los niños la importancia de identificar y responder a las situaciones de abuso, logrando así uno de los objetivos principales de este trabajo.

No obstante, para contribuir al desarrollo de programas de prevención del abuso sexual más sólidos y eficaces para los niños, hay que abordar algunos retos (Celik, 2024). En primer lugar, es importante que los programas no se centren exclusivamente en la adquisición y retención de conocimientos, sino también en la aplicación práctica y generalización de estos conocimientos a diversas situaciones y entornos del mundo real. En segundo lugar, en contraposición a los enfoques educativos tradicionales (p.e., textos, vídeos o juegos de rol), explorar el uso de enfoques innovadores (p.e., realidad virtual, juegos interactivos o aplicaciones móviles) para educar a los niños sobre la prevención del abuso sexual puede ser una forma novedosa y atractiva de mejorar la retención de conocimientos. En tercer lugar, aunque los programas de prevención son cruciales para empoderar a los niños para protegerse a sí mismos, es esencial considerar las posibles consecuencias negativas. Éstas pueden incluir el desarrollo de actitudes negativas hacia los adultos o la aparición de cambios imprevistos en la conducta y las relaciones. Por último, se deben incluir a los niños con problemas de aprendizaje en los programas de prevención del abuso sexual y adaptar los materiales y actividades educativas a sus necesidades y capacidades específicas a fin de llegar a ellos y lograr su participación.

Referencias

- Allende, J., y Neri, L. (2016). *Programa de intervención para modificar los conocimientos sobre sexualidad en los adolescentes* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de México] <https://hdl.handle.net/20.500.11799/66883>
- Amate, A. (2020, 18 de noviembre). Cada dos días se descubre en Almería un nuevo menor víctima de violencia sexual. Ideal. <https://lc.cx/lB4kGt>
- Ballesteros, B. (2020). *Abuso sexual en la infancia y la adolescencia según los afectados y su evolución en España (2008-2019)*. Fundación ANAR. <https://lc.cx/8PnzK0>
- Bermúdez, M., Rendón, J. P., Ramírez, I. C., y Mercado, M. P. (2019). *Guía para la atención prehospitalaria a pacientes víctimas de abuso sexual* [Trabajo de grado, Universidad CES Medellín]. <https://hdl.handle.net/10946/4957>
- Celik, P. (2024). The effectiveness of school-based child sexual abuse prevention programmes among primary school-aged children: A systematic review. *International Journal of Educational Research Open*, 7. <https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2024.100348>
- Chejter, S., Isla, V., Ramos, S., Finzi, T., y Gualdoni, N. (2018). *Abusos sexuales y embarazo forzado en la niñez y adolescencia: Lineamientos para su abordaje interinstitucional*. Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. <https://repositorio.cedes.org/handle/123456789/4482>
- Del Río, F. J., López, D. J., y Cabello, F. (2013). Adaptación del cuestionario Sexual Opinion Survey: Encuesta Revisada de Opinión Sexual. *Revista Internacional de Andrología*, 11(1), 9-16. <https://doi.org/10.1016/j.androl.2012.09.003>

- De Manuel, C. (2017). Detectando el abuso sexual infantil. *Pediatría Atención Primaria*, 19(26), 39-47.
- Diéguez, J. L., López, A., Sueiro, E., y López, F. (2005). Propiedades psicométricas de la escala de actitudes hacia la sexualidad (ATSS) ampliada. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 74, 46-56.
- Echeburúa, E., y Guerricaechevarría, C. (2011). Tratamiento psicológico de las víctimas de abuso sexual infantil intrafamiliar: Un enfoque integrador. *Psicología Conductual*, 19(2), 469-486.
- Escobar, M. A., Hernández, C. G., y Jiménez, F. X. (2013). *Efectos psicológicos a largo plazo en mujeres abusadas sexualmente antes de su adolescencia, residentes del área metropolitana de San Salvador* [Trabajo de grado, Universidad del Salvador].. <https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/3839>
- Fundación Márgenes y Vínculos (s.f.). *Mi cuerpo es un tesoro*. <https://lc.cx/CETyPw>
- Fundación Márgenes y Vínculos (2019). *Secretos que duelen: Guía para prevenir, detectar y actuar ante el abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes*. Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía. <https://lc.cx/9vG4Ax>
- Hernández-Jorge, C. M., y De la Rosa, C. M. (2018). Habilidades comunicativas en estudiantes de carreras de apoyo frente a estudiantes de otras carreras. *Apuntes de Psicología*, 35(2), 93-104.
- Junta de Andalucía (s.f.). Atención al maltrato y abuso infantil. <https://www.juntadeandalucia.es/temas/familias-igualdad/infancia/maltrato.html>
- López, H. J., Correa, C., Gil, J. C., y Quiroz, E. M. (2012). ASI: Construcción de un instrumento de evaluación que mida el riesgo de abuso sexual en niños y niñas de Medellín. *Informes Psicológicos*, 12(1), 11-24.
- Losada, A. V. (2012). Epidemiología del abuso sexual infantil. *Revista de Psicología GEPU*, 3(1), 201-229
- Manly, J. T. (2005). Advances in research definitions of child maltreatment. *Child Abuse & Neglect*, 29(5), 425-439. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2005.04.001>
- Molnar, B. E., Buka, S. L., y Kessler, R. C. (2001). Child sexual abuse and subsequent psychopathology: Results from the National Comorbidity Survey. *American Journal of Public Health*, 91(5), 753-760. <https://doi.org/10.2105/AJPH.91.5.753>
- Muniesa, P., Herrera, D., Guerrero, J., Martínez, F., Rubio, M., Gil, V., Santiago, A. M., y Gómez, M. A. (2022). *Informe sobre delitos contra la libertad sexual en España*. Ministerio del Interior. <https://lc.cx/VL4bIU>
- Observatorio de la Infancia (2017). *Guía de buenas prácticas para la prevención y protección del abuso y la explotación sexual infantil*. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. <https://lc.cx/59Xdk3>
- Palomino, N. (2017). Abuso sexual infantil: Saber escuchar. Introducción. *Pediatría Atención Primaria*, 19(26), 35-38.
- Pereda, N. (2011). Resiliencia en niños víctimas de abuso sexual: El papel del entorno familiar y social. *Educación Social*, 49, 103-114.

- Pereda, N. (2016). ¿Uno de cada cinco?: Victimización sexual infantil en España. *Papeles del Psicólogo*, 37(2), 126-133.
- Pereda, N., y Abad, J. (2013). Enfoque multidisciplinar de la exploración del abuso sexual infantil. *Revista Española de Medicina Legal*, 39(1), 19-25. <https://doi.org/10.1016/j.reml.2012.10.002>
- Ramírez, C. (2008). *Consecuencias del abuso sexual en el desarrollo psicológico en la infancia y adolescencia* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <https://hdl.handle.net/10481/2295>
- Ramírez, C., y Fernández, A. (2011). Abuso sexual infantil: Una revisión con base en pruebas empíricas. *Psicología Conductual*, 19(1), 7-39.
- Reyes, C. y Ricárdez, J. J. (2016). El abuso sexual infantil. *Acta Académica*.
- Rodríguez, Y., Aguiar, B. A., y García, I. (2012). Consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil. *Eureka*, 9(1), 58-68.
- Rodríguez, S. y Farré, J. M. (2004). Actitudes sexuales: Estudio piloto intergeneracional en un medio urbano. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, (69-70), 61-77.
- Roth, R. A. (1978). *Child sexual abuse: Incest, assault, and sexual exploitation*. National Center on Child Abuse and Neglect.
- Ubrich, T., Ardila, C., y Bartolomé, A. (2017). *Ojos que no quieren ver*. Save the Children España.
- Vélez, C. M., Henao, P. A., Ordoñez, F., y Gómez, L. E. (2015). Evaluación de un programa de promoción de conductas de Autoprotección para la prevención del abuso sexual infantil, Medellín, Colombia. *Revista Médica de Risaralda*, 21(1), 3-8. <https://doi.org/10.22517/25395203.8855>
- Villanueva, I. (2013). El abuso sexual infantil: Perfil del abusador, la familia, el niño víctima y consecuencias psíquicas del abuso. *Psicogente*, 16(30), 451-470. <https://doi.org/10.17081/psico.16.30.1930>
- Wolfe, D. A., Jaffe, P. G., Jetté, J. L., y Poisson, S. E. (2003). The impact of child abuse in community institutions and organizations: Advancing professional and scientific understanding. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 10(2), 179-191. <https://doi.org/10.1093/clipsy.bpg021>

STOP-ASI: Proposal for psychoeducational intervention to prevent sexual abuse in primary school children

STOP-ASI: Proposta de intervenção psicoeducacional para prevenir o abuso sexual em crianças do ensino fundamental

Gonzalo Sebastián Peña-Muñante

Universidad de Almería | Almería | España

<https://orcid.org/0000-0002-7990-4867>

gpm359@inlumine.ual.es

Abstract

Child sexual abuse is a social problem that causes great psychological and emotional damage to the victims, but also to the families and teachers of these children, who often do not know how to act. For this reason, this chapter proposes an intervention programme to prevent child sexual abuse in the province of Almeria (Spain). The programme is designed in three modules: one for parents and teachers, one for children and one for parents and children to put into practice what they have learned. The objectives include sensitising adults about sexual abuse, equipping them with communication tools to talk to children about sexuality, educating children about sexuality and how to detect abuse, and providing knowledge about support resources in cases of abuse. Indicators are established for both ongoing formative evaluation and summative evaluation at the end of the programme. Questionnaires, scales and interviews are used to assess participants' knowledge, skills and attitudes. Finally, the importance of the psychoeducational approach to prevent child sexual abuse is highlighted, as well as the need to address challenges such as the practical application of knowledge, the use of innovative approaches, the consideration of possible negative consequences and the inclusion of children with special needs.

Keywords: Child sexual abuse; School-based intervention; Primary school-aged children; Prevention program; Psychoeducation.

Resumo:

O abuso sexual infantil é um problema social que causa grandes danos psicológicos e emocionais às vítimas, mas também às famílias e aos professores dessas crianças, que muitas vezes não sabem como agir. Por esse motivo, este capítulo propõe um programa de intervenção para prevenir o abuso sexual infantil na província de Almería (Espanha). O programa foi elaborado em três módulos: um para pais e professores, um para crianças e um para pais e crianças colocarem em prática o que aprenderam. Os objetivos incluem sensibilizar os adultos sobre o abuso sexual, equipá-los com ferramentas de comunicação para falar com as crianças sobre sexualidade, educar as crianças sobre sexualidade e como detectar o abuso, e fornecer conhecimento sobre recursos de apoio em casos de abuso. Os indicadores são estabelecidos tanto para a avaliação formativa contínua quanto para a avaliação somativa no final do programa. Questionários, escalas e entrevistas são usados para avaliar o conhecimento, as habilidades e as atitudes dos participantes. Por fim, é destacada a importância da abordagem psicoeducacional para prevenir o abuso sexual infantil, bem como a necessidade de enfrentar desafios como a aplicação prática do conhecimento, o uso de abordagens inovadoras, a consideração de possíveis consequências negativas e a inclusão de crianças com necessidades especiais.

Palavras-chave: Abuso sexual infantil; intervenção escolar; crianças em idade escolar primária; programa de prevenção; psicoeducação.